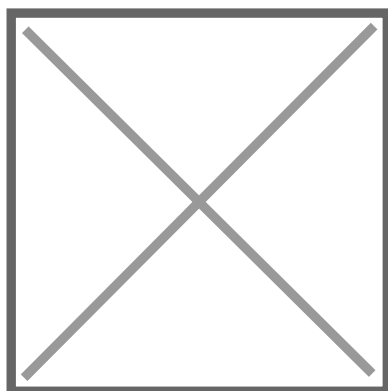




Punta de Lápiz

Mario Bahamonde

Por MARTIN CERDA

La muerte de Mario Bahamonde es un serio colapso para la cultura regional del norte y, a la vez, una herida irreparable para la vida y las letras nacionales. Narrador, poeta, ensayista e investigador, Mario Bahamonde hizo de la vida nortina el permanente motivo de sus trabajos, desvelos e inquietudes. Nadie conocía, en verdad, mejor (y más adensadamente) esa vida que amaba en cada una de sus direcciones más esenciales: paisaje, sociedad, lenguaje, gestuario y enseñanza.

Mario Bahamonde fue [y lo será por largo tiempo] el norte y la conciencia del norte: la vida apasionada de las pampas y de los puertos salitreros y el apasionado lucido de sus irradiaciones. No se puede escribir [y ni siquiera proyectar hacerlo] sobre algún aspecto de la vida nortina, sin recurrir a sus escritos. Ahí están ordenados, expuestos, reelaborados o apuntados todos los temas que entretajeron [y entretajan] la peripetia del norte. Lo están en su completa *Guía de la producción intelectual nortina* (Universidad de Chile, Antofagasta, 1971), en las dos antologías que, en 1966, dedicó al cuento y a la poesía regionales y en sus estudios publicados en la revista *Ancora*. Lo están en los cuentos de *Pampa volcada* y *De cuán lejos viene el Nampo*, y en su novela *Huella rota*. Lo están, asimismo, en su delicioso *Diccionario de voces del norte de Chile* y en sus colecciones de folletos, fotografías y fichas salitreras.

Tuve el triple privilegio de ser amigo, colega y huésped de Mario Bahamonde. Su muerte subraya, en consecuencia, una triple deuda biográfica y, por ende, social e histórica. La relación que cada hombre sostiene con su tierra

natal es una filiación que pasa por el amplio tejido de una forma social. Es el reconocimiento personal del arraigo o inserción en una sociedad diferenciada y que solamente algunos hombres logran asumir coherentemente, en todas sus dimensiones reales y virtuales. Mario Bahamonde fue, sin duda, quien mejor asumió la forma de vida social nortina y, además, quien sirvió mejor de mediador a todos aquellos nortinos que, como yo, nos habíamos transferidos de ella. Le debemos, pues, no sólo su amistad sino, asimismo, su ciencia y su conciencia nortina.

Pero hay algo más todavía.

En mi vida, he conocido pocos hombres tan dignos como Mario Bahamonde. Nunca un ademán soberbio en los tiempos que le fueron favorables, ni jamás un gesto de sumisión o de acomodamiento en aquellas otras que le fueron adversas. Sereno, altivo e indolegable, Mario Bahamonde fue el heredero de los valores que orientaron las luchas del pueblo nortino y, a la vez, un ejemplo de hombría moral e intelectual para las generaciones jóvenes del país. Cuando algunas arribistas descalificadas quisieron doblegarlo, reduciéndolo a la privacidad, se encontraron con un hombre que los redujo para siempre al silencio y a la ignominia. Mario Bahamonde estaba, después de todo, hecho de esa materia que hizo grande al norte de Chile y altivos a sus mujeres y a sus hombres: el respeto a sí mismo.

La vida, la obra y hasta la muerte de Mario Bahamonde, ya pertenecen a la historia nortina que amó, transfiguró e iluminó y, a la vez, al patrimonio nacional de un pueblo que sabe reconocer en algunos hombres la evidencia de su propia razón de ser.

últimos minutos. Sigo. 8-XII-1978. P.S

Mario Bahamonde [artículo] Martín Cerda.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cerda, Martín, 1930-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Bahamonde [artículo] Martín Cerda.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile